

## El Emblema de la Farmacia: la Copa y la Serpiente

MYRTA R. TOFFOLI de MATHEOS

*Cátedra de Farmacotecnia, Facultad de Ciencias Exactas,  
Universidad Nacional de La Plata, calles 47 y 115, La Plata 1900, Argentina*

Un símbolo es la representación encubierta de un principio moral o intelectual determinado, una relación que el entendimiento percibe instantáneamente. Palabra derivada del griego (*sýmbolon*), define una figura, una creencia, un concepto.

Los símbolos nacieron con el hombre y evolucionaron con él. Fueron su primer lenguaje, anterior a todos los idiomas conocidos, su modo de comunicación original, su clave secreta, su enlace con los dioses. Se transformaron en la medida en que la humanidad fue cambiando a través del tiempo y están asociados a todas las manifestaciones humanas<sup>1</sup>.

La Farmacia, en sus distintos aspectos, como arte, como ciencia, como profesión o como empresa nació y evolucionó acompañada de símbolos. En los primeros tiempos estrechamente vinculada a la Medicina, de la cual se separó posteriormente adquiriendo personalidad propia. Separación establecida legalmente, para el mundo occidental y cristiano, en el año 1242 con la llamada "Carta Magna" de la Farmacia: edictos del rey Federico II, emperador de Italia y Alemania, para el Reino de las Dos Sicilias y fundamentada en la necesidad de una especialización en la preparación de los medicamentos bajo normas pre-

cisas y contralor efectivo del ejercicio profesional en forma oficial<sup>2</sup>.

Cuando la Medicina y la Farmacia carecían aún de perfiles propios, los emblemas les correspondían por igual: el ojo de Horus, las flechas de Apolo, el signo de Júpiter, el Rx de invocación y protección, el centauro, la serpiente y el caduceo<sup>3</sup>.

Contemporánea y posteriormente a la institución de la "Carta Magna", modificaciones de los símbolos ya conocidos y otros nuevos se atribuyeron a la Farmacia: utensilios como el mortero y el pilón, usados desde la época paleolítica en la preparación de alimentos y medicamentos<sup>4</sup>, el vaso cónico graduado por su uso exclusivo en el arte farmacéutico, recipientes para contener medicamentos, tales como el albarelo o bote de cañón<sup>5</sup>, cuyo uso por otras profesiones estaba prohibido en algunos países, o la salamandra. Pero el símbolo farmacéutico por excelencia es el que se representa con una copa por cuyo pie asciende enroscada una serpiente cuya cabeza permanece expectante, sobre su borde superior, en actitud de beber.

La serpiente, amada, temida, despreciada, es parte de la fábula y la leyenda de todas las culturas. En la Mesopotamia, en Súmer, en el origen de la historia, ya la encontramos representa-